



PROGRAMA CONJUNTO FAO/OMS SOBRE NORMAS ALIMENTARIAS

COMITÉ DEL CODEX SOBRE ETIQUETADO DE LOS ALIMENTOS

49.^a reunión

Ottawa (Canadá)

11-15 de mayo de 2026

UTILIZACIÓN DE “PAÍS DE COSECHA” ADEMÁS DE LA DECLARACIÓN OBLIGATORIA DEL “PAÍS DE ORIGEN” EN EL ETIQUETADO ALIMENTARIO DE LAS ESPECIAS

(Documento elaborado por el Grupo de trabajo electrónico presidido por el Canadá e Irán y
copresidido por la India y Madagascar)

INTRODUCCIÓN

1. El uso de la indicación del país de cosecha en el etiquetado de las especias ha sido objeto de debate durante varios años en diversos comités del Codex.
2. Tras la aprobación de los trabajos en el 40.º período de sesiones de la Comisión del Codex Alimentarius (CAC), el Comité del Codex sobre Especies y Hierbas Culinarias (CCSCH) emprendió los trabajos relativos a siete normas sobre especias. En el trámite 5/8 (para el ajo seco) y en el trámite 5 (para el orégano, la albahaca, el jengibre, el clavo y el azafrán), las disposiciones sobre etiquetado para estas seis normas preliminares del CCSCH fueron remitidas al Comité del Codex sobre Etiquetado de los Alimentos (CCFL) para su ratificación.
3. El CCFL, en su 45.^a reunión (2019), analizó las disposiciones sobre etiquetado relativas a “país de origen/país de cosecha” incluidas en las normas del CCSCH mencionadas anteriormente.
4. El CCFL, en dicha reunión, no ratificó estas disposiciones, señalando que la expresión “país de origen/país de cosecha” no dejaba claro si se debía declarar tanto el país de origen como el país de cosecha o si solo era necesario indicar uno de ellos. El CCFL remitió las disposiciones relativas al país de origen y al país de cosecha al CCSCH para que las examinara más a fondo, en relación con las seis normas. El CCSCH, en su quinta reunión (2021), examinó las disposiciones sobre etiquetado de las seis normas en su conjunto y acordó mantener ambas disposiciones en las normas dividiendo “país de origen/país de cosecha” en dos disposiciones independientes y claras, siendo “país de origen” obligatoria y “país de cosecha” opcional. El CCSCH también decidió que estas disposiciones se volverían a examinar en las normas específicas, en caso de que fuera necesario. El CCSCH acordó informar al CCFL de estas decisiones.
5. El CCSCH, en su quinta reunión, también debatió las seis normas individuales y acordó remitir cinco de ellas —las de orégano, jengibre, albahaca, nuez moscada y clavo— a la CAC para su adopción en el trámite 8, así como remitir al CCFL, en su 46.^a reunión (2021), para su ratificación las disposiciones sobre etiquetado en las que el “país de origen” es obligatorio y el “país de cosecha” es opcional. En lo que respecta al azafrán, el CCSCH, en su quinta reunión, no logró alcanzar un consenso sobre la cuestión del país de origen y el país de cosecha, por lo que devolvió estas dos disposiciones al trámite 6 para continuar el debate y no las remitió al CCFL para su ratificación en su 46.^a reunión.
6. El CCFL, en su 46.^a reunión, ratificó las disposiciones sobre etiquetado de los cinco proyectos de norma relativos al orégano, el jengibre, el clavo, la albahaca y la nuez moscada, todos ellos en el trámite 8, en los que el “país de origen” es obligatorio y el “país de cosecha” es opcional.
7. El CCSCH, en su sexta reunión (2022), siguió debatiendo el etiquetado del azafrán con indicación del país de origen y del país de cosecha. Hubo opiniones divergentes sobre si el país de cosecha debía ser opcional u obligatorio. Teniendo en cuenta las opiniones divergentes expresadas por las delegaciones, y recordando las decisiones anteriores adoptadas por el Comité, su Presidente propuso que las disposiciones sobre etiquetado se mantuvieran tal como las había propuesto el GTe y, por lo tanto, que se indicara el país de cosecha (obligatorio). El CCSCH, en su sexta reunión, ratificó la propuesta, señalando que había apoyo general a la obligación de declarar el país de cosecha. Tres delegaciones expresaron reservas. El CCSCH remitió la norma para su adopción en el trámite 8 y para su ratificación por parte del CCFL y del Comité del Codex sobre Métodos de Análisis y Toma de Muestras (CCMAS).

8. Posteriormente, la CAC, en su 45.º período de sesiones (2022), adoptó la norma sobre el azafrán en el trámite 8, con sujeción a que el CCFL ratificara las disposiciones de etiquetado relativas a país de origen y país de cosecha. Dos miembros expresaron sus reservas al respecto en el 45.º período de sesiones de la CAC, señalando que la disposición relativa a la declaración obligatoria del país de cosecha era contraria al asesoramiento proporcionado al CCSCH por el CCFL.

9. Se solicitó al CCFL, en su 47.ª reunión (2023), que ratificara las disposiciones sobre etiquetado relativas al país de origen y país de cosecha incluidas en el proyecto de norma para el azafrán seco. Los miembros volvieron a expresar opiniones divergentes sobre este asunto, tanto a favor como en contra del etiquetado obligatorio del país de cosecha.

10. El CCFL, en dicha reunión, acordó remitir las disposiciones sobre etiquetado relativas al país de origen y al país de cosecha al CCSCH para su reconsideración, y solicitar al CCSCH que aclarara la distinción entre país de origen y país de cosecha, explicara los motivos por los que la disposición relativa al país de cosecha debería ser obligatoria y expusiera en qué medida dicha declaración contribuiría a la prevención del fraude.

11. El CCSCH, en su séptima reunión (2024), examinó la solicitud del CCFL y elaboró una respuesta¹ para el CCFL. En la respuesta se señalaba que la definición de “país de origen” incluida en la *Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985) era, en términos generales, amplia y, por lo tanto, aplicable a todos los alimentos. El CCSCH, en dicha reunión, señaló además que en el Codex no existía una definición de “país de cosecha”; sin embargo, el glosario de términos que el CCSCH había elaborado para facilitar su trabajo incluía una definición del término “cosecha”. El CCSCH también señaló en su respuesta al CCFL que, aunque el país de origen y el país de cosecha pudieran ser el mismo en el caso de muchas hierbas y especias, se trataba de dos conceptos distintos.

12. El CCFL, en su 48.ª reunión (2024), debatió la respuesta del CCSCH y la solicitud de ratificación de las disposiciones sobre el etiquetado del azafrán seco. El CCFL no logró alcanzar un consenso para ratificar la declaración obligatoria del país de cosecha, por lo que remitió el asunto al Comité Ejecutivo, en su 87.ª reunión (2024) y la CAC, en su 47.º período de sesiones (2024), para su análisis.

MANDATO

13. Con el fin de encontrar una vía para avanzar, la CAC, en su 47.º período de sesiones, solicitó a la Secretaría del Codex que enviara una carta circular a los miembros y observadores mediante la que se solicitaran posibles soluciones para la indicación del país de cosecha en el etiquetado de las especias, reconociendo las preocupaciones expresadas por los miembros del Codex, y creó un grupo de trabajo electrónico (GTe), dependiente del CCFL, con las siguientes tareas:

14. Analizar la información recabada a partir de las observaciones presentadas a la carta circular y de los debates mantenidos en el CCSCH, el CCFL y el 47.º período de sesiones de la CAC con el fin de:

- ofrecer posibles opciones que tengan en cuenta las perspectivas de los miembros sobre el uso de la indicación del país de cosecha además de la declaración obligatoria del país de origen en el etiquetado de las especias, incluidos el azafrán y la vainilla;
- analizar las posibles definiciones de “país de cosecha” y reflexionar sobre en qué se diferencia del país de origen;
- evaluar si es necesario aclarar algún aspecto de la aplicación de las disposiciones sobre etiquetado; y
- elaborar un informe para su análisis por parte del CCFL en su 49.ª reunión.

15. La lista de participantes en este GTe se incluye en el Apéndice II.

PARTICIPACIÓN Y METODOLOGÍA

16. La circular CL 2025/07-FL fue enviada en febrero de 2025, con fecha límite del 31 de mayo de 2025, a todos los miembros y observadores con el fin de solicitar su colaboración para estudiar posibles soluciones para la utilización del país de cosecha en el etiquetado alimentario de las especias. Se recibieron 23 respuestas a la circular CL 2025/07-FL, procedentes de 19 miembros, una organización miembro y tres organizaciones observadoras. Las respuestas a la circular CL 2025/07-FL se pueden consultar a través de este [enlace](#) (para consultar los documentos traducidos, véase el [Anexo de CX/SCH 25/8/2 Add.1](#)). En el Apéndice I se incluye un resumen de las respuestas a la circular CL 2025/07-FL.

17. A partir de las respuestas a la circular CL 2025/07-FL, se elaboró un documento de consulta al GTe, que se remitió al GTe el 7 de octubre de 2025. El documento de consulta resumía las respuestas a la CL 2025/07-25; identificaba posibles opciones para su consideración por parte de los miembros del GTe; y planteaba cuestiones clave para su posterior análisis por parte del GTe. Las respuestas a esta consulta, junto con la información procedente de las respuestas a la circular CL 2025/07-FL y los debates previos celebrados en el CCSCH, el CCFL y el 47.º período de sesiones de la CAC, constituyen la base del análisis y las recomendaciones del presente informe del GTe.

¹ REP24/SCH, Apéndice II, Parte A.

ANÁLISIS DEL DEBATE

18. La información recabada a partir de las respuestas a la circular CL 2025/07-FL, los comentarios recibidos por el GTe y los debates anteriores del Codex han proporcionado una buena base para comprender esta cuestión y explorar posibles opciones para abordarla.

19. Los miembros y observadores coinciden en general en la importancia de la transparencia, la rastreabilidad, la prevención del fraude, la información al consumidor, el etiquetado preciso y la coherencia con la *Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985). Las preguntas concretas planteadas tanto en la carta circular como en el GTe han permitido identificar tres cuestiones clave en materia de etiquetado que influyen en los debates sobre el etiquetado del país de cosecha:

- a) La interpretación y aplicación incongruentes del etiquetado del país de origen
- b) La falta de precisión en los textos del Codex en lo que respecta a las mezclas de especias del mismo tipo procedentes de diferentes orígenes
- c) El interés de algunos miembros por utilizar el etiquetado con fines comerciales basándose en cualidades o características asociadas al origen

20. Estas cuestiones clave constituyen los “problemas a resolver” por el CCFL, ya que se ha determinado que son las áreas subyacentes en las que puede haber falta de claridad o de consenso en materia de etiquetado, así como las razones del interés por el etiquetado del país de cosecha. Los resultados del GTe indican que estas son las áreas en las que deben centrarse los debates y la elaboración de propuestas. Varias preguntas de la carta circular y del GTe se referían al mismo tema. Por lo tanto, el resumen que figura a continuación no aborda cada una de las preguntas de la carta circular y del GTe por separado, sino los temas generales que surgieron.

21. A continuación, se analizan con más detalle las tres cuestiones clave mencionadas anteriormente. Otros aspectos, como la aplicación de la normativa, la rastreabilidad, la inocuidad y el comercio, se resumen conjuntamente, reconociendo que no guardan relación directa con el etiquetado y quedan fuera del ámbito de competencia del CCFL.

a) Interpretación y aplicación incongruentes del etiquetado del país de origen.

22. Con el fin de comprender por qué algunos miembros no consideran que la indicación del país de origen sea suficiente en el etiquetado de determinadas especias y hierbas culinarias, en la circular CL 2025/07-FL se solicitó a los miembros y observadores que aportaran sus puntos de vista sobre los casos en que el procesamiento de las especias podría modificar su naturaleza. Los presidentes y copresidentes del GTe reconocen que el objetivo de esta pregunta era comprender mejor en qué casos el país de origen de las especias y las hierbas culinarias podía diferir del país en el que se cosecharon, lo que a su vez podría explicar por qué algunos miembros están interesados en el uso del etiquetado del país de cosecha además del etiquetado obligatorio del país de origen.

23. La *Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985) (NGEAP), en su Sección 4.5, relativa al país de origen, establece lo siguiente:

“Cuando un alimento se someta en un segundo país a una elaboración que cambie su naturaleza, el país en el que se efectúe la elaboración deberá considerarse como país de origen para los fines del etiquetado”.

24. La CXS 1-1985 no describe en qué consistiría un “cambio en la naturaleza”. Tampoco contiene ninguna disposición relativa al país de cosecha.

25. En respuesta a la carta circular, los miembros y observadores señalaron que la interpretación incongruente de los procesos que modifican la naturaleza del alimento (y, por lo tanto, el país de origen) para los fines del etiquetado da lugar a una aplicación incongruente del requisito relativo al país de origen. El uso indebido y la aplicación incorrecta de la normativa vigente sobre el país de origen fue un tema recurrente, lo que dio lugar a la posibilidad de que se realizaran declaraciones de origen fraudulentas y engañosas.

26. Los miembros y observadores coincidieron en general en que el país de origen para los fines del etiquetado depende de si los procesos de elaboración efectuados en un segundo país modifican la naturaleza del alimento. También hubo consenso general en los siguientes puntos:

- No se consideraría que procesos como la clasificación, el calibrado y el envasado cambien la naturaleza del alimento. En estos casos, el país de origen sería el mismo que el país de cosecha, aunque, por ejemplo, la clasificación se llevara a cabo en un segundo país.
- Los siguientes tipos de procesos cambiarían la naturaleza de un alimento, ya que darían lugar a nuevos productos que no se ajustan a las normas del CCSCH y que tienen una nueva identidad y denominación:
 - extracción en el caso de la vainilla
 - adición de ingredientes a la vaina de vainilla para elaborar extractos, jarabes o concentrados de vainilla
 - combinación de diferentes especias que da lugar a un nuevo alimento (una mezcla de especias)

27. A pesar del amplio consenso sobre el “cambio en la naturaleza” tal como se ha descrito anteriormente, las respuestas a la carta circular revelaron que existían opiniones divergentes sobre si los siguientes procesos cambiarían la naturaleza de un alimento:

- secado
- fermentación (en el caso de la vainilla)
- molienda: la mayoría de las partes que enviaron respuestas consideraron que este proceso supone un cambio en las características físicas, aunque hubo opiniones divergentes sobre si debe considerarse un cambio en la naturaleza

28. La consulta del GTe resumió estas conclusiones de la carta circular y, a continuación, formuló preguntas de confirmación para garantizar que el informe reflejara con precisión en qué aspectos había consenso sobre el cambio en la naturaleza y en cuáles no. En respuesta a la consulta del GTe, los miembros coincidieron en general en que lo que antecede refleja los puntos en los que hay consenso sobre el cambio en la naturaleza y aquellos en los que existen opiniones divergentes. Los miembros del GTe también coincidieron ampliamente en que es fundamental que haya una interpretación común del concepto de “cambio en la naturaleza” para resolver los debates relacionados con el etiquetado, garantizar una aplicación uniforme del etiquetado de origen en la NGEAP (CXS-1-1985) y contribuir a una toma de decisiones más coherente por parte del CCSCH.

29. Dado el consenso general de los miembros del GTe acerca de la importancia del concepto de “cambio en la naturaleza” para aclarar las disposiciones sobre etiquetado, el GTe propuso a continuación varias opciones para lograrlo. Entre las opciones propuestas figuraban que el CCFL elaborara orientaciones adicionales sobre qué factores cambiarían la naturaleza del alimento y, por lo tanto, el país de origen para los fines del etiquetado, o que el CCFL asesorara al CCSCH para apoyar la elaboración de orientaciones en sus textos. También se solicitaron otras opciones o ideas.

30. Hubo opiniones divergentes sobre cuál era la mejor manera de aclarar el concepto de “cambio en la naturaleza”. Algunos apoyaron la propuesta de que el CCFL elaborara orientaciones generales aplicables a todos los alimentos. Otros advirtieron que esto podría ampliar innecesariamente el alcance del trabajo y tener consecuencias no deseadas en otros productos, y sugirieron, en cambio, que el CCSCH y otros comités sobre productos cuentan con los conocimientos especializados sobre los procesos que afectan a esos productos específicos y a su naturaleza. Algunos sugirieron un abordaje híbrido que refleje los conocimientos especializados de cada comité y evite conflictos y duplicidades, como que el CCFL identifique los principios generales y las implicaciones en materia de etiquetado para garantizar la coherencia con la NGEAP (CXS-1-1985), y que el CCSCH defina qué constituye un “cambio en la naturaleza” en el contexto de las especias. Cabe señalar que parte de la información confirmada a través de la carta circular y el GTe ya permite aclarar si algunas etapas del proceso de elaboración implican un cambio en la naturaleza del producto (por ejemplo, el envasado, la clasificación o la extracción).

31. Algunos miembros sugirieron que el CCSCH podría beneficiarse de talleres de capacitación o de eventos paralelos con el fin de mejorar la comprensión de los textos horizontales del Codex aplicables a todos los alimentos. Por ejemplo, un taller sobre etiquetado destinado a presentar orientaciones oficiales sobre la aplicación de los textos del CCFL a la cuestión del etiquetado de origen en las especias de alto valor. Otras posibilidades incluyen talleres sobre disposiciones clave de los textos del CCFL, como la NGEAP (CXS-1-1985) y las *Directrices generales sobre declaraciones* (CXG 1-1979), así como de los textos del CCFICS, como las orientaciones sobre la rastreabilidad y el fraude alimentario. Un miembro recordó la utilidad de sesiones similares organizadas por la Secretaría del Codex sobre los textos del CCFA dentro de los comités sobre productos.

32. Un miembro sugirió que el CCFL podría ofrecer al CCSCH orientaciones específicas, basadas en sus textos actuales, para aplicarlas a las especias de alto valor respecto a las cuales puedan existir problemas o inquietudes en materia de etiquetado. Por ejemplo, el “país de origen” está definido actualmente en la NGEAP (CXS-1-1985); no se permite el etiquetado fraudulento y, aunque el país de cosecha no está definido en los textos del CCFL, se puede identificar como una declaración, para las cuales el CCFL ya cuenta con orientaciones (CXG 1-1979). Los presidentes y copresidentes del GTe señalan que esta idea podría ayudar a definir los potenciales aportes del CCFL en relación con este tema del programa.

33. En relación con el debate sobre qué constituye un cambio en la naturaleza, la consulta del GTe también presentó varias opciones y solicitó la opinión de los miembros sobre las disposiciones de etiquetado para los casos en que el país de cosecha sea el mismo o diferente del país de origen. Entre las opciones presentadas al GTe figuraban la definición por parte del CCSCH del término “país de cosecha” en relación con las especias y las hierbas culinarias, y la elaboración por parte del CCFL de disposiciones sobre etiquetado cuando el país de cosecha es el mismo o diferente del país de origen.

34. Hubo opiniones divergentes sobre la necesidad de definir el término “país de cosecha”. Varios miembros del GTe señalaron que no lo consideran necesario, ya que el término “cosecha” ya está definido, se utiliza en todas las normas del CCSCH y existe un consenso general sobre su significado. Otros varios sugirieron que sería útil definir el término. Un miembro señaló que lo importante no es el significado de “país de cosecha”, sino llegar a un entendimiento común sobre cuándo el país de origen deja de ser el país de cosecha.

35. Los miembros del GTe expresaron opiniones diversas sobre si resulta útil que el CCFL ofrezca orientaciones sobre el etiquetado cuando el país de cosecha difiere del país de origen. Algunos creen que las orientaciones sobre este punto podrían resultar útiles para distinguir entre ambos, mientras que otros señalaron que dichos productos serían aquellos que han sufrido un cambio en su naturaleza y que, en tales casos, la aplicación de la Sección 4.5.2 de la NGEAP quedaría clara.

36. Muchos miembros apoyaron la idea de que el CCFL aportara mayor claridad con respecto al etiquetado cuando el país de cosecha y el país de origen de una especia o hierba culinaria sean el mismo. Algunos precisaron además que, cuando el país de cosecha y el de origen coinciden, bastaría con una sola declaración en la etiqueta, por ejemplo: "Producto de (nombre del país)". Los miembros del GTe también aportaron ejemplos de esta situación: uno de ellos explicó que el azafrán es un producto muy perecedero y que el secado debe realizarse inmediatamente después de la cosecha; por lo tanto, el país de origen y el país de cosecha son el mismo, y esto debería indicarse en la norma correspondiente. Otro país productor explicó que el proceso clave de fermentación y secado de la vainilla suele llevarse a cabo en el país de cosecha mediante métodos tradicionales que no modifican la naturaleza fundamental de la vaina de vainilla. Hubo otros miembros del GTe que no apoyaron la propuesta de que el CCFL ofreciera orientaciones sobre el etiquetado cuando el país de origen y el país de cosecha coinciden, ya que lo consideraban innecesario o redundante.

37. A través de las consultas, se llegó a un consenso general de que, en el caso del azafrán, el país de origen es el mismo que el país de cosecha. Un miembro propuso que esta cuestión se abordara en la norma del Codex sobre el azafrán seco mediante una nota al pie en la que se indicara que, para los fines del etiquetado, el país de origen es el país de cosecha.

b) Falta de precisión en los textos del Codex en lo que respecta a las mezclas de especias del mismo tipo procedentes de diferentes orígenes

38. Los comentarios realizados en respuesta a la carta circular señalaban que la mezcla de una misma especia procedente de varios países plantea consideraciones específicas con respecto al etiquetado de origen. Por ejemplo, un producto preenvasado de azafrán seco podría estar compuesto por azafrán procedente de dos países. Las respuestas apuntaban a que se trata de un sector propenso a actividades fraudulentas o a un etiquetado engañoso sobre el origen, ya que, en ocasiones, estos productos se comercializan como productos de origen único.

39. En función de estos comentarios, el GTe preguntó a sus miembros si el Codex proporcionaba suficientes orientaciones sobre el etiquetado de mezclas de especias de más de un origen. Muchos miembros consideran que esto constituye una laguna en los textos existentes sobre el etiquetado del país de origen. Aunque algunos miembros consideran que los requisitos generales existentes son suficientes o que no impiden indicar en el etiquetado los múltiples orígenes cuando corresponde, existe un reconocimiento generalizado de que los textos del Codex no se refieren explícitamente al etiquetado de mezclas de un mismo tipo de alimento procedente de múltiples orígenes. Algunos miembros señalaron que esta laguna se aplica a más alimentos además de las especias y que otros tipos de alimentos de múltiples orígenes pueden mezclarse antes de su envasado, como la miel y los cereales. En vista de ello, algunos miembros sugirieron que el CCFL era el comité más indicado para abordar esta cuestión en su conjunto.

40. A la luz de estas respuestas, y teniendo en cuenta las observaciones anteriores de que esta laguna constituye una posible fuente de fraude y de etiquetado engañoso, el trabajo sobre este tema permitiría abordar algunas de las cuestiones subyacentes que motivan los debates sobre el país de cosecha. Una de las sugerencias formuladas en el GTe fue que el CCFL emprendiera un nuevo trabajo para añadir mayor especificidad a la NGEAP (CXS 1-1985) sobre el etiquetado de las mezclas de un mismo tipo de alimento procedente de múltiples orígenes, señalando que esto sería aplicable a todos los alimentos. El CCFL también podría ofrecer orientación al CCSCH sobre cómo etiquetar dichas especias, respetando al mismo tiempo las disposiciones de la NGEAP (CXS 1-1985).

41. Es importante señalar que, en el caso de las mezclas de diferentes especias —por ejemplo, una mezcla de azafrán y pimentón—, el producto no entraría dentro del alcance de la norma del Codex sobre el azafrán seco ni de otras normas del CCSCH. Por lo tanto, estos productos no entran en el ámbito de estas deliberaciones y estarían sujetos a los requisitos horizontales de etiquetado de la NGEAP (CXS 1-1985), así como a las *Directrices generales sobre declaraciones* (CXG 1-1979) y otras normas del Codex aplicables.

c) Interés de algunos miembros por la comercialización basada en cualidades o características asociadas al origen

42. Algunos comentarios a la carta circular pusieron de relieve el interés por el etiquetado del país de cosecha como medio para promocionar los productos procedentes de determinadas regiones deseables. En otros comentarios se señaló que las declaraciones e informaciones voluntarias siempre son una opción, en tanto y en cuanto sean veraces y no induzcan a error.

43. A la luz de estas observaciones formuladas en respuesta a la carta circular, el GTe pidió a los miembros que opinaran sobre cuál sería la herramienta adecuada para abordar los intereses relacionados con la promoción de alimentos procedentes de países o regiones específicos, y en qué medida ello cabe dentro del mandato del Codex.

44. Muchos miembros respondieron que la promoción de alimentos procedentes de países, regiones o tradiciones específicos para beneficio económico se encuentra fuera del mandato del Codex, que está centrado en la inocuidad alimentaria y las prácticas comerciales justas. Estos miembros afirmaron que la promoción de los alimentos procedentes de determinadas regiones no redundaría en el beneficio público y que el enfoque adecuado es un etiquetado voluntario que sea veraz y no induzca a error. A pesar de ello, algunos miembros manifestaron su apoyo al etiquetado obligatorio del país de cosecha como herramienta para promover los alimentos procedentes de regiones específicas. Varios participantes comentaron que esto guarda más relación con el concepto de las indicaciones geográficas u otros sistemas voluntarios de propiedad intelectual que con el etiquetado obligatorio, y que el objetivo de promover los alimentos procedentes de países o regiones específicos sería mejor abordado en los marcos nacionales o regionales, o a través de organismos internacionales que no sean el Codex.

45. Con respecto al etiquetado voluntario del país o la región de cosecha, o al etiquetado voluntario de otra información, como el lugar de envasado o mezcla de un alimento, los miembros señalaron que dichas declaraciones estarían sujetas a las *Directrices generales sobre declaraciones* (CXG 1-1979). Los comentarios del GTe también destacaron que las declaraciones voluntarias ofrecen la flexibilidad necesaria para promocionar características específicas, regiones de cultivo u otras cualidades.

46. Un miembro del GTe respondió que el uso de indicaciones geográficas o sistemas similares, junto con las normas del Codex sobre etiquetado justo y preciso, contribuye a la promoción de los alimentos propios de un país o una región.

Otros temas

47. Además de las tres cuestiones clave relacionadas con el etiquetado señaladas en las respuestas a la carta circular y al GTe, también se debatieron otros temas. Entre ellos:

- Las dificultades para garantizar un etiquetado preciso del origen, derivadas de factores como la aplicación incongruente del concepto de “país de origen”, la falta de métodos analíticos para detectar el origen y el fraude intencional. En general, los comentarios compartidos en el GTe coincidían en que aclarar la aplicación del concepto de “país de origen” contribuiría a una implementación eficaz, coherente y transparente de la normativa, aunque no resolvería los problemas relacionados con el fraude intencional ni con la falta de métodos analíticos.
- La existencia de textos del CCFICS que respaldan la prevención del fraude, la importación, la exportación y la rastreabilidad, entre los que se incluyen:
 - *Proyecto de directrices para la prevención y el control del fraude alimentario* (actualmente en fase de elaboración),
 - *Directrices para los sistemas de control de las importaciones de alimentos* (CXG 47-2003),
 - *Principios para la rastreabilidad/rastreo de productos como herramienta en el contexto de la inspección y certificación de alimentos* (CXG 60-2006) (actualmente bajo revisión),
 - *Directrices para el diseño, elaboración, expedición y uso de certificados oficiales genéricos* (CXG 38-2001),
 - *Principios para la inspección y certificación de importaciones y exportaciones de alimentos* (CXG 20-1995), y las
 - *Directrices para la formulación, aplicación, evaluación y acreditación de sistemas de inspección y certificación de importaciones y exportaciones de alimentos* (CXG 26-1997).

48. Quienes respondieron a la consulta del GTe reconocieron, en general, las funciones diferenciadas del CCFICS y el CCFL, así como la importancia de que todos los miembros conozcan y utilicen todos los textos horizontales del Codex.

- La relación entre la rastreabilidad hasta el origen y los posibles problemas de salud e inocuidad, ya que una gestión adecuada de los riesgos alimentarios depende de la rastreabilidad.

49. El GTe reconoció la importancia de estos temas y el papel que desempeñan la prevención del fraude, la rastreabilidad y la aplicación de la normativa a la hora de prevenir y mitigar las prácticas desleales en el comercio de alimentos, incluido el uso indebido de las declaraciones de origen. Los textos del CCFICS, en particular, pueden resultar de gran utilidad para el CCSCH a la hora de analizar cómo aborda el Codex la prevención del fraude y la rastreabilidad en términos más generales. Sin embargo, estos temas quedan fuera del ámbito de competencia del CCFL y, por lo tanto, no serán el foco de las posibles opciones que desarrolle el CCFL.

CONCLUSIONES:

50. En virtud de los comentarios recibidos en respuesta a la CL y el GTe, en los que se analizaban diversas cuestiones, opciones y consideraciones, a continuación se exponen los principales aspectos relativos al etiquetado que motivan los debates sobre el país de cosecha:

- El etiquetado incorrecto, engañoso o fraudulento del origen de las especias, derivado de:

- la interpretación y aplicación incongruentes del etiquetado del país de origen
- la falta de precisión en los textos del Codex en lo que respecta a las mezclas de especias del mismo tipo procedentes de diferentes orígenes
- el interés de algunos países productores por utilizar el etiquetado para promocionar las cualidades de las especias y las hierbas culinarias propios de una región o un país.

51. A través de la carta circular y el GTe también se abordaron otras cuestiones relacionadas con la implementación de la normativa, la prevención del fraude, el comercio de importación y exportación, y la rastreabilidad. Sin embargo, dado que estos aspectos no están relacionados específicamente con el etiquetado, no serán el foco del trabajo del CCFL. Las aclaraciones del CCFL sobre el etiquetado servirán de apoyo a la aplicación de las diversas herramientas que figuran en otros textos del Codex.

52. Aunque hubo diversas propuestas sobre los mejores enfoques para abordar las cuestiones de etiquetado mencionadas anteriormente, de los debates del GTe se desprendieron más puntos de consenso y claridad en cuanto a la aplicación de las disposiciones del Codex sobre etiquetado a las especias y las hierbas culinarias. También se sugirió que una solución global a las cuestiones planteadas en materia de etiquetado consistiría en que el CCFL proporcionara al CCSCH orientaciones específicas y claras sobre cómo los textos existentes del CCFL, interpretados de forma adecuada y fidedigna, abordan las cuestiones del fraude y el etiquetado correcto del origen, así como los intereses de los consumidores y los productores en relación con las declaraciones. En vista de ello, los presidentes y copresidentes del GTe consideran que estas aclaraciones y puntos de consenso son valiosos para resolver las cuestiones mencionadas anteriormente y merecen ser reflejados en este documento, tal como se expone en las nueve conclusiones siguientes.

- 1) El CCFL es el órgano auxiliar de la CAC creado para elaborar normas y textos conexos sobre el etiquetado de los alimentos, y está en una posición idónea para ayudar a los comités sobre productos a comprender el etiquetado de los alimentos en general, incluidas las disposiciones horizontales sobre etiquetado de los textos del CCFL que se aplican a todos los alimentos. El CCSCH y otros comités sobre productos tienen la posibilidad de remitir al CCFL, en una fase temprana del trámite, los asuntos que requieran asesoramiento en materia de etiquetado, con el fin de que este contribuya a la elaboración de las disposiciones de etiquetado antes de que se solicite su ratificación. Si fuera necesario, también se podrían explorar otras formas de que el CCFL proporcione orientación a los comités sobre productos, como la organización de talleres paralelos a las reuniones.
- 2) Toda la información del etiquetado, ya sea obligatoria o voluntaria, está sujeta a los principios generales establecidos en la Sección 3 de la *Norma general sobre el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985), que prohíbe el etiquetado falso, equívoco y engañoso. Esta disposición general se aplica a las indicaciones obligatorias sobre el país de origen en el etiquetado. Cuando se leen estos Principios generales junto con los requisitos de la NGEAP (CXS 1-1985) relativos al país de origen y los requisitos de etiquetado específicos de cada producto, queda claro que los textos vigentes del Codex prohíben cualquier declaración falsa, engañosa o que induzca a error sobre el país de origen. Un ejemplo de declaración de origen engañosa que no está permitida en virtud de estas disposiciones es indicar en el etiquetado el país de envasado como país de origen de un alimento cuando dicho alimento se importa, en su forma lista para el consumo, desde un país productor al país de envasado, y en este último no se lleva a cabo ningún proceso de elaboración ni de producción.
- 3) La Sección 4.5.2 de la NGEAP (CXS 1-1985) establece: “*Cuando un alimento se someta en un segundo país a una elaboración que cambie su naturaleza, el país en el que se efectúe la elaboración deberá considerarse como país de origen para los fines del etiquetado*”. A la hora de analizar el etiquetado de los alimentos, es importante comprender en qué momento el alimento adquirió la forma en la que se envasa y se vende a los consumidores, ya que este paso determina el país de origen para los fines del etiquetado. Es posible que CCFL no siempre cuente con los conocimientos especializados sobre los procesos específicos a los que se someten los productos y sobre cómo estos pueden o no dar lugar a un cambio en su naturaleza. Sin embargo, en general, si un proceso da lugar a un alimento nuevo y diferente con un nombre nuevo (tal como se describe en la Sección 4.1 de la NGEAP), es probable que se trate de un cambio en la naturaleza. Por el contrario, si un proceso no da lugar a un alimento nuevo y diferente, por lo general no se consideraría un cambio en la naturaleza. Se recopiló una gran cantidad de información a través de la carta circular y el GTe para poder aclarar si algunas etapas del proceso de elaboración implican un cambio en la naturaleza del producto; por ejemplo, el envasado, la clasificación y la selección no se considerarían cambios en la naturaleza del alimento. Estas aclaraciones pueden resultar útiles para el CCSCH a la hora de examinar las disposiciones sobre etiquetado en el futuro.
- 4) Cuando el país de cosecha y el país de origen de una especia son el mismo, basta con una única indicación de origen, ya que así se evita la redundancia y la posible confusión, y se minimiza la carga para el sector. El azafrán seco fue un ejemplo que dieron los miembros del GTe de un producto en el que el país de cosecha y el país de origen coinciden. En estos casos, cumplir con el requisito obligatorio de indicación del país de origen implica declarar el país de cosecha.
- 5) Cuando el país de origen y el país de cosecha de una especia o hierba culinaria son diferentes, se considera país de origen aquel en el que se produjo el cambio en la naturaleza.

Entre los ejemplos relacionados con las especias y las hierbas culinarias en los que el país de cosecha y el país de origen son distintos se encuentran las vainas de vainilla, que se cosechan en un país y luego se procesan en otro para convertirlas en extracto de vainilla, un producto alimenticio nuevo y diferente que no está contemplado en las normas del CCSCH. Otro ejemplo es una mezcla de especias para paella compuesta por ajo en polvo y azafrán seco: esta mezcla constituye un nuevo alimento que se puede elaborar en un país distinto de aquel en el que se cosecharon las especias por separado. En estos casos, el país de origen para los fines del etiquetado sería aquel en el que se efectuó la elaboración que dio lugar al producto final. Y las disposiciones de la NGEAP (CXS 1-1985) se pueden aplicar claramente en estos casos, ya que se trata de alimentos no sujetos a las normas del CCSCH.

- 6) Por lo general, se entiende que el país de cosecha es aquel en el que se cultiva y se cosecha una especia o una hierba culinaria. Dado que el término “cosecha” ya está definido en el glosario de términos del CCSCH como “acto o proceso de recolección de cultivos agrícolas”, y que dicho término se ha utilizado en varios textos del CCSCH, es posible que no resulte muy útil elaborar una definición de “país de cosecha”. Aunque hacerlo no supondría ningún obstáculo para la resolución de los problemas, conviene plantearse si es el mejor uso que se puede dar a los recursos del Codex y de los miembros. El problema fundamental no es la interpretación del término, sino las implicaciones que este tiene para el etiquetado cuando el país de origen y el país de cosecha coinciden, y cuando no es así.
- 7) En el comercio internacional pueden encontrarse productos que consisten en mezclas de un mismo tipo de especia o hierba culinaria procedente de múltiples orígenes, envasadas conjuntamente. Un ejemplo sería un paquete de azafrán seco que contenga azafrán seco procedente de Irán, así como azafrán seco procedente de la India. Esto puede ocurrir cuando las especias se exportan en envases no destinados al comercio minorista desde los países donde se cosecharon y secaron a otro país, donde se envasan junto con las de otras procedencias y se etiquetan. También podría ocurrir si un país productor importara una especia en envases no destinados al comercio al por menor, la mezclara con la misma especia que produce y las envasara juntas. En estos casos, las especias o hierbas culinarias que contiene el envase proceden de varios países de origen, y el hecho de envasarlas juntas no cambia su naturaleza. Estas especias o hierbas seguirían estando reguladas por las normas del CCSCH.

Las disposiciones generales vigentes de la NGEAP (CXS 1-1985), que, aunque no especifican cómo etiquetar las mezclas de un mismo alimento procedente de múltiples orígenes, no impiden indicar varios países de origen corresponda.

- 8) En general, se pueden incluir declaraciones o indicaciones opcionales o voluntarias en las etiquetas de los alimentos, siempre que dichas declaraciones no sean falsas ni engañosas. En todos los casos, cualquier declaración o indicación voluntaria está sujeta a los textos del CCFL aplicables a todos los alimentos, incluidos los Principios generales de la Sección 3 de la NGEAP (CXS 1-1985), que prohíben el etiquetado falso y engañoso, y las *Directrices generales sobre declaraciones*, que ofrecen orientación adicional. Esta autorización para incluir indicaciones facultativas, como la declaración opcional del país de cosecha, podría figurar en las normas del Codex, pero no es necesario que se especifique para que se pueda proporcionar esta información de forma voluntaria.
- 9) Las disposiciones en materia de etiquetado establecidas por el Codex tienen por objeto abordar cuestiones relacionadas con la salud y la inocuidad, así como garantizar prácticas comerciales equitativas. El Codex no establece requisitos de etiquetado relacionados con la promoción de alimentos ni con la obtención de ventajas competitivas por parte de los operadores del sector alimentario o los países productores. Los intereses relacionados con la promoción de productos en función del país de origen, las características regionales u otras cualidades quedan fuera del mandato del CCFL. Se alienta a los miembros interesados en el etiquetado con fines promocionales a que exploren la posibilidad de usar un etiquetado voluntario, siempre que se cumplan los requisitos generales de etiquetado. También podrían estudiar otros mecanismos, distintos del CCFL, que contribuyan a la promoción de alimentos procedentes de regiones específicas, como las indicaciones geográficas.

Para su consideración por parte del CCFL:

53. A modo de recordatorio, los objetivos de este GTe consistían en examinar la información recopilada a partir de los comentarios recibidos en respuesta a la carta circular y de los debates mantenidos en el CCSCH, el CCFL y la CAC, en su 47.º período de sesiones, con el fin de:

- ofrecer **posibles opciones** que tengan en cuenta las perspectivas de los miembros sobre el uso de la indicación del país de cosecha además de la declaración obligatoria del país de origen en el etiquetado de las especias, incluidos el azafrán y la vainilla;
- analizar las **posibles definiciones del país de cosecha** y reflexionar sobre en qué se diferencia del país de origen;
- evaluar **si es necesario aclarar algún aspecto** de la aplicación de las disposiciones sobre etiquetado.

54. Como resultado de la carta circular y la consulta del GTe, los presidentes y copresidentes invitan al CCFL a considerar lo siguiente para abordar los objetivos del GTe. Vale remarcar que esta recomendación y los puntos relacionados que se someten a consideración no se refieren específicamente al etiquetado obligatorio o

voluntario del país de cosecha, respecto al cual no se ha logrado alcanzar un consenso y que no era el objetivo del GTe.

RECOMENDACIÓN:

55. Ha habido muchas idas y venidas entre el CCSCH y el CCFL en relación con la ratificación de las disposiciones sobre etiquetado, lo que podría haberse evitado si se hubiera proporcionado al CCSCH una explicación exhaustiva de los textos sobre etiquetado horizontal y las consideraciones relacionadas. Quizá esta sea una de las razones por las que la ratificación de las disposiciones sobre etiquetado en las normas del CCSCH no siempre ha sido sencilla.

56. A través de la carta circular y las consultas del GTe, el CCFL ha podido comprender las cuestiones clave en materia de etiquetado que se abordan en estos debates, tal como se describe en las nueve conclusiones proporcionadas en el párrafo 52. Estas conclusiones reconocen la complejidad de las cuestiones relacionadas con el país de origen y el país de cosecha, y ofrecen una orientación clara a la hora de considerar el etiquetado específico de los productos. Asimismo, estas conclusiones facilitan la implementación de otros textos del Codex relacionados con el fraude, la rastreabilidad, y el comercio de importación y exportación. Si el CCFL comparte información relevante con el CCSCH, este último podría utilizarla para revisar y, en su caso, actualizar cualquier disposición que requiera la ratificación del CCFL.

57. En relación con lo anterior, se invita al CCFL a que, en su 49.^a reunión:

- a. estudie la posibilidad de remitir al CCSCH las conclusiones 1 a 9 mencionadas anteriormente, en las que se describen los principios fundamentales que deben tenerse en cuenta a la hora de determinar el etiquetado específico de los productos en relación con su origen;
- b. estudie la posibilidad de organizar un taller o una sesión paralela al CCSCH sobre los textos del CCFL relativos al etiquetado, incluidas las conclusiones 1 a 9;
- c. teniendo en cuenta la conclusión 3, considere si esta información ofrece orientación suficiente sobre lo que constituye un “cambio en la naturaleza” de un alimento y, por lo tanto, el país de origen para los fines del etiquetado;
- d. teniendo en cuenta la conclusión 6, que resume la interpretación de los miembros del GTe del significado de “país de cosecha”, determine que, si fuera necesario definir dicho concepto, el CCFL no es el órgano del Codex adecuado para hacerlo;
- e. teniendo en cuenta la conclusión 7, estudie la posibilidad de emprender un trabajo para aclarar el etiquetado de las mezclas de una misma especie procedente de múltiples orígenes. Cualquier miembro interesado podría elaborar una propuesta para incluirla en el punto de la agenda sobre los trabajos futuros;
- f. considere si la información recopilada a través del GTe puede utilizarse para terminar de elaborar las disposiciones de la Sección 8.2 de la *Norma para partes florales secas: azafrán* (CXS 351-2022) y, en caso afirmativo, presentar propuestas de texto concretas.

RESUMEN DE LAS RESPUESTAS RECIBIDAS A LA CARTA CIRCULAR CL 2025/07-FL: SOLICITUD DE INFORMACIÓN SOBRE LA UTILIZACIÓN DE “PAÍS DE COSECHA” EN EL ETIQUETADO DE ESPECIAS**Asuntos clave identificados en la CL 2025/07-FL:**

Se recopiló información detallada sobre una amplia variedad de aspectos relacionados con esta cuestión. En general, hubo un amplio consenso sobre la importancia de la transparencia, la rastreabilidad, la prevención del fraude, la información al consumidor, el etiquetado preciso y la coherencia con la *Norma general para el etiquetado de los alimentos preenvasados* (CXS 1-1985).

Los miembros y observadores coincidieron en general en que el “país de cosecha” se refiere al lugar donde se cultivó y cosechó la especia, y que el “país de origen” para los fines del etiquetado depende de si los procesos de elaboración efectuados en un segundo país cambian la naturaleza del alimento. Sin embargo, existían diferentes interpretaciones y puntos de vista sobre los procesos que modifican la naturaleza de las especias. En general, las partes que enviaron respuestas coincidieron en que procesos como la clasificación y el envasado no modifican la naturaleza de las especias, lo que significa que el país de origen seguiría siendo el mismo que el país de cosecha, incluso si el envasado se llevara a cabo en un segundo país. También hubo consenso general en que la extracción, la fermentación, la adición de ingredientes para producir extractos o jarabes de vainilla y la mezcla de diferentes especias se consideraban transformaciones sustanciales (cambios en la naturaleza) que dan lugar a nuevos productos que no se ajustan a las normas del CCSC. Procesos como la molienda suscitaron opiniones divergentes sobre si estos procesos modifican la naturaleza del alimento.

Muchas partes señalaron que las diferentes interpretaciones y opiniones sobre los procesos que modifican la naturaleza del alimento (y, por lo tanto, el país de origen) para los fines del etiquetado dan lugar a una aplicación incongruente del requisito relativo al país de origen. Las partes señalaron que el etiquetado engañoso del origen suele darse cuando las especias se someten a un procesamiento mínimo en otro país y luego se etiqueta ese país como el lugar de origen. Otros ejemplos de prácticas fraudulentas o engañosas que se mencionaron fueron la mezcla de especias de múltiples orígenes sin indicar todos los orígenes en la etiqueta, el aprovechamiento indebido de las rutas comerciales y los códigos aduaneros, el uso de etiquetas imprecisas o engañosas y la sustitución de especias de alto valor por alternativas de menor calidad o sintéticas. Los miembros señalaron que estas prácticas engañan a los consumidores, perjudican a los productores legítimos y generan una competencia desleal. Las declaraciones de origen fraudulentas son habituales en especias de alto valor, como el azafrán y la vainilla, donde se aprovecha la preferencia de los consumidores por determinados orígenes.

Detectar este tipo de fraude resulta complicado debido al elevado costo de los análisis, la complejidad de las cadenas de suministro, la falta de métodos validados y la supervisión limitada. Las actividades de inspección y ejecución se basan principalmente en documentación como certificados de origen, registros aduaneros y facturas, junto con controles de rastreabilidad, inspecciones físicas y, en ocasiones, análisis de laboratorio. Muchas autoridades señalaron la escasez de recursos para llevar a cabo verificaciones exhaustivas, especialmente en el caso de las ventas en línea.

Se expresaron numerosas preocupaciones sobre el etiquetado obligatorio de país de cosecha. Muchas partes consideran que la norma CXS 1-1985 ya ofrece orientaciones suficientes a través de las disposiciones sobre país de origen basadas en la transformación sustancial, y que la introducción de un origen del país de cosecha obligatorio resultaría redundante, confusa e incongruente con los principios del Codex. La obligación de indicar el país de cosecha podría sentar un precedente que diera lugar a requisitos de etiquetado innecesarios, aumentara los costos de cumplimiento, creara barreras comerciales y no abordara el problema de fondo de las declaraciones de origen fraudulentas. También se señaló que la indicación obligatoria del país de cosecha aportaría poco valor añadido a los consumidores, ya que el país de cosecha y el país de origen suelen ser el mismo en el caso de las especias reguladas por las normas del CCSC. Entre los efectos negativos señalados en las respuestas se encontraban el aumento de los costos, la complejidad, la confusión entre los consumidores, las perturbaciones en el comercio, el fraude en caso de que las declaraciones del país de cosecha no sean verificables, y la preocupación de que los frecuentes cambios en el etiquetado puedan generar residuos y tener repercusiones medioambientales.

Algunas de las partes se mostraron a favor del etiquetado obligatorio del país de cosecha, alegando que mejoraría la transparencia, la rastreabilidad, la autenticidad, la competencia leal y la prevención del fraude, además de contribuir a la conservación del patrimonio cultural y a las economías locales, especialmente en el caso de la vainilla, que se considera única debido a sus métodos de procesamiento poscosecha, que varían según el país e influyen en la calidad.

Muchas otras partes se mostraron a favor del etiquetado voluntario del país de cosecha, especialmente en el caso de las especias de alto valor, considerándolo más una herramienta de comercialización que una obligación.

Algunas partes señalaron la existencia de textos del CCFICS que respaldan la prevención del fraude, el comercio y la aplicación de la normativa, entre ellos el *Proyecto de directrices para la prevención y el control del fraude alimentario* (actualmente en fase de elaboración), las *Directrices para los sistemas de control de las importaciones de alimentos* (CXG 47-2003) y los *Principios para la rastreabilidad/rastreo de productos como*

herramienta en el contexto de la inspección y certificación de alimentos (CXG 60-2006) (actualmente bajo revisión).

LISTA DE PARTICIPANTES EN EL GTE

Países	ONG/organizaciones observadoras
Australia	FoodDrinkEurope
Bélgica	Food Industry Asia
Brasil	Organización Internacional de Asociaciones de Comercio de Especias
Canadá	Confederación de la Industria India
China	Autoridad Helénica de Alimentos (EFET)
Costa Rica	
Egipto	
Grecia	
Unión Europea	
Ghana	
India	
Indonesia	
Irán	
Italia	
Japón	
Madagascar	
Nueva Zelandia	
República de Corea	
Arabia Saudita	
Singapur	
Senegal	
Tailandia	
Uganda	
Reino Unido	
Estados Unidos de América	
Uruguay	